

El 1º de mayo es un día de lucha, de conmemoración. Una batalla más contra el Estado y contra el capitalismo. Una fecha que es un referente de enfrentamiento.



Surgido en 1886 de duras luchas contra la esclavitud asalariada (por la reducción del tiempo de trabajo, por la consecución de unas condiciones de vida dignas, pero sobre todo por un mundo nuevo), este día empezó a celebrarse como una conmemoración combativa frente a la muerte

de 5 trabajadores anarquistas, ahorcados en Chicago en dicho contexto de lucha. Pero es una conmemoración desde la lucha, porque las condiciones de opresión se mantienen, porque el capitalismo sigue explotándonos y el Estado sometiéndonos.

En un mundo regido a su antojo por una élite política y financiera. En un mundo en el que el sometimiento cotidiano es cada día mayor y cuyo precio recae sobre las espaldas de los de abajo. En un mundo donde cada vez las condiciones de vida son más precarias, donde el control y la represión son mayores, donde las condiciones de la explotación asalariada son cada vez más duras (reformas laborales, abaratamientos de despidos, recortes de pensiones, rebaja de sueldos, aumento de la jornada de trabajo,...) y donde cada vez más los ricos y poderosos se aprovechan de nosotros (aumento de precios, desahucios, pauperización y encarecimiento de la ya de por sí envenenadora sanidad y adoctrinadora educación, etc). En un mundo donde a nosotros siempre nos toca perder pero ellos nunca pierden (paraísos fiscales, corrupción, poder, saqueos y desfalcos descarados hacia los más empobrecidos en beneficio de los que mandan), es nuestra tarea reapropiarnos de nuestras vidas y decidir cómo y en qué condiciones queremos que éstas se desarrollen. Eso es algo tan importante que no se puede dejar en manos de nadie, de ningún/a gestor/a o especialista, y menos aún en las manos de nuestros explotadores. Y esa tarea pasa por destruir el mundo de miseria en el que vivimos.

Porque no podemos permitir que el capitalismo y el Estado hagan de nosotros lo que quieran, que nos reduzca a una mera condición servil, hemos de luchar, como antaño lucharon nuestros predecesores, contra los sempiternos enemigos (Estado, Capital y cualquier forma de Autoridad, y sus defensores) para desembarazarnos de nuestras cadenas y proclamar – o al menos intentarlo - la libertad. Es nuestro deber recordar nuestros orígenes y seguir luchando para acabar con este sistema que nos humilla y somete. El momento es ahora, el lugar es la calle.

Bloque Libertario

Manifestación Anticapitalista

17:30 H de Plça Universitat a la Canadenca (tres chimemeas, Paralelo)